

Presentación

Muy queridas hermanas,

con alegría les entregamos el fruto del camino preparatorio hacia nuestro 7CG, que hemos llamado *Instrumento de trabajo*. Recoge el aporte de la oración, la reflexión y el estudio de las comunidades¹, y los elementos provenientes de los Capítulos Provinciales y las Asambleas de Delegación².

El objetivo de este pequeño instrumento es el de permitir a cada una de las capitulares tomar conocimiento de cuanto ha sido elaborado en la fase preparatoria y que aquí hemos recogido en sus líneas esenciales, para expresar las esperanzas y los interrogantes de la Congregación sobre el tema de nuestro Capítulo: “*Conducir a las fuentes de la Vida: la «cura de almas»*”.

Con gratitud al Señor y a las hermanas hemos constatado que un alto porcentaje de comunidades³ ha participado en la fase preparatoria, demostrando interés en el tema y colaborando con reflexiones y propuestas que revelan vitalidad y pasión por nuestro Carisma.

Después de haber leído atentamente el material enviado por las comunidades, lo hemos hecho objeto de oración, de estudio y de discernimiento. Quedamos admiradas por la belleza y la simplicidad del lenguaje usado, signo que en el corazón de cada hermana habita el deseo de vivir la vocación en la originalidad de la intuición de nuestro Fundador, el Beato Santiago Alberione.

La buena acogida del tema y el acento puesto sobre la *triple obra* nos ha hecho pensar que la orientación de la reflexión va decididamente hacia el *nudo* fundamental del ser Pastorcitas, en la Iglesia y en el mundo, *como* y *con* los Pastores de almas.

Para la redacción del presente texto hemos seguido un método que nos ha permitido trabajar colegialmente, de manera que cada una pudiese tomar conocimiento de todo, y después releer el material de cada circunscripción a través de una guía de lectura acordada previamente con la facilitadora del Capítulo, la *Hna. Victoria González*, rscj.

A cada paso compartimos lo que íbamos recogiendo de interés común inherente al tema de la «cura de almas», y sucesivamente hemos escrito en forma narrativa, que esperamos pueda servirles de ayuda para conocer mejor el estado actual de la vida de nuestra Congregación.

La opción de insertar algunas preguntas a lo largo del texto tiene el objetivo de solicitar un espacio de reflexión personal para captar los principales interrogantes que están en el corazón de las Pastorcitas, y para poder extender la mirada más allá de los horizontes de la propia circunscripción.

En el breve tiempo que nos separa de la celebración del Capítulo tendremos la oportunidad de utilizar este instrumento para prepararnos al Capítulo General a través del estudio y la oración.

¹ Las fichas verdes.

² Los nuevos caminos y los argumentos votados durante los Capítulos Provinciales y las Asambleas de Delegación.

³ De 123 comunidades han respondido 111, lo que equivale al 90,24%.

En comunión,

Hna. Soeli Branco, Hna. Alicia Fogliatti, Hna. Narcisa Peñaredonda,
Hna. Lina Santantonio y Hna. Marta Finotelli
Comisión Preparatoria

Hna. Giuseppina Alberghina
y Hermanas del Gobierno General

Roma, 22 de febrero de 2005
Cátedra de San Pedro Apóstol

1. A partir del grito de la humanidad de hoy

“Jesús, al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.”.

(cf. Mc 6,34)

Hemos optado por partir de la escucha de la voz del Espíritu presente en el grito del corazón humano, y hemos descrito el *rostro de la humanidad* al inicio de este tercer milenio, como ha sido delineado en las respuestas a las fichas verdes.

La persona herida

Frente a la humanidad de nuestro tiempo hemos percibido una visión de la persona humana herida en su más auténtica dimensión, la *relacional*. Todas las relaciones nos parecen amenazadas: con Dios, con los demás y con el ambiente. Hemos constatado que sobre todo las relaciones interpersonales son la realidad más dificultosa para vivir hoy.

en un mundo complejo

De hecho, vivimos en un mundo complejo y global, en una sociedad donde el contexto multiétnico y pluricultural padece los efectos del influjo problemático de la globalización y de la tecnología, en el que la dimensión económica prevalece sobre todo. El dominio de los *pequeños dioses*: el bienestar y el poder, parecen sofocar el apelo de vida que percibimos en nuestros contemporáneos.

Incluso las ciencias y la tecnología han demostrado su incapacidad de responder a los interrogantes más profundos de la persona humana; prueba de ello es la atracción que la religión está ejerciendo sobre las nuevas generaciones.

con un pensamiento subjetivista

Nos estamos dando cuenta que la cultura post-moderna, provocada también por la red informática internet, resulta confusa e incapaz de responder a los interrogantes que el progreso mismo ha puesto. El pensamiento permanece débil y subjetivista, favorece el individualismo y el sentirse extraños los unos para con los otros, haciendo perder la dimensión relacional y la unicidad de cada persona, y generando una profunda soledad, fuente de egocentrismo, angustia, injusticia, corrupción y violencia.

con ritmos deshumanos

La pertenencia a mundos diversos⁴ y la consiguiente dificultad para mantener el paso en un mundo que avanza con ritmo cada vez más veloz, aumentan la sensación de inadecuación y de empobrecimiento profundo de la existencia, excluyendo aún más a quien ya vive en dificultad.

con la pobreza en aumento

En la escucha pastoral, sobre todo de algunas fajas sociales, hemos relevado que la persona, junto al vacío de sentido de la vida, vive una pobreza⁵ que humilla su dignidad humana.

⁴ Dislocación del trabajo y de la vida familiar y social.

⁵ Hay varias formas de pobreza, fruto de la injusticia social que afectan a todos los continentes, aunque de manera diversa. En el llamado ‘primer mundo’ encontramos: la soledad de los ancianos y de los enfermos, el difícil acceso de los jóvenes al mundo del trabajo, la crisis de las relaciones primarias, el crecimiento de la miseria en fajas cada vez mayores de la población, comprendida la situación de los inmigrantes y refugiados, sobre todo los clandestinos: sin documentos, sin casa, sin trabajo. En América Latina, en África y en Asia, además de estos pobres, se suman decenas de miles de marginados que viven en la calle y padecen diversas formas de esclavitud: menores mendicantes, prostitutas, desocupados, drogadictos, portadores de SIDA... Personas que necesitan de los bienes primarios: alimento, vestido,

Los pobres son también empobrecidos en su fe y en su cultura, son inducidos a perder el sentido de las relaciones verdaderas y profundas, y mucha gente parece poner sus esperanzas en magos, psicólogos, TV, internet, sectas fundamentalistas. Lamentablemente verificamos una situación de malestar existencial que abarca incluso a los cristianos.

El materialismo, el consumismo y el secularismo que aumentan el vacío existencial, generan una fragmentación de la conciencia y la consiguiente pérdida del sentido de Dios.

Notamos una sociedad cada vez más dispersa, en la que crece la confusión, especialmente en la familia y en los jóvenes. La identidad humana y cristiana se manifiesta muy débil, continuamente amenazada por las nuevas propuestas pseudo-religiosas abstractas y no exigentes

La fe cristiana ha sido debilitada a causa de la fragilidad doctrinal, de la proliferación de las sectas, del relativismo y el sincretismo religioso, de la influencia sutil y a menudo inadvertida de la New Age⁶. Aumenta siempre más la indiferencia religiosa y el ateísmo práctico; muchos que se dicen creyentes viven de hecho como si Dios no existiera.

No obstante el realismo de este cuadro, nos parece que sigue siendo urgente en nuestros contemporáneos la necesidad de un futuro y la exigencia de descifrar el sentido del mundo y de la historia. Advertimos en quienes nos rodean la demanda de esperanza que nos impulsa a ofrecerles la certeza que Cristo ha vencido el mal y la muerte.

Por eso afirmamos la urgente necesidad de participar en la elaboración de una renovada cultura cristiana, que conduzca la persona a recuperar el significado de la vida en Dios Trino. De hecho, nos parece que detrás de la exigencia de relaciones y de amor auténtico se esconde una fuerte sed de Dios, de espiritualidad, de vida verdadera.

La necesidad de escucha, de diálogo, de sanación de las heridas, de redescubrir lo que da significado profundo a la vida, de paz y de serenidad del corazón, de ser reconocidos y amados, es el *grito* que más nos toca y nos impulsa a ir al encuentro de los demás ofreciendo tiempo, acogida y compañía, haciendo nuestra la compasión de Jesús Buen Pastor.

Frente a una sociedad de multi-religiosidad en aumento crece en nosotras la convicción de que sólo entre identidades claras y bien definidas es posible un auténtico y fructuoso diálogo que consienta trabajar juntos por la justicia, la paz y la integridad de la creación.

Creemos que es cada vez más necesario fortificar la fe cristiana para un diálogo respetuoso con el Islam y con las diversas religiones, para buscar juntos lo que favorece a la *cura* de la vida.

y una identidad
cristiana debilitada

Una fuerte
demanda
de futuro

Urgencia de una
clara cultura cristiana

Con la pasión de
Jesús Buen Pastor

con el estilo del
diálogo

higiene, educación,... que viven en las periferias deshumanas de las grandes ciudades, continuamente explotados, y que tienen necesidad sobre todo de que se les reconozca su dignidad de hijos de Dios.

⁶ cf. Consejo Pontificio de la Cultura - Consejo Pontificio para el Dialogo Interreligioso, *Jesucristo portador del agua de la vida. Una reflexión cristiana sobre la "Nueva Era"* - 2003.

y con una mirada
integral

Nos sentimos llamadas a promover una espiritualidad en la que la fe, el pensamiento y la vida crezcan de modo integral y orgánico, para dar al mundo y a nuestras Iglesias locales el testimonio visible de que el Evangelio es la manera más elevada de vivir la propia humanidad⁷.



En una sociedad así de compleja y en búsqueda de espiritualidad, ¿cómo proponer de nuevo la *buena Noticia* de Cristo, único Salvador del mundo, a la manera de la primera comunidad cristiana?

2. *Pastorcitas en «cura de almas»*

En las entrelíneas de las *fichas verdes*, con estupor, hemos podido percibir la obra de Dios, que con su Espíritu nos ha conducido y continúa conduciéndonos adonde la humanidad espera saciar el hambre y la sed de vida, y sanar las heridas con el óleo de Su compasión.

En las respuestas a la pregunta: “¿De qué “*cuidado de almas*” tiene mayor necesidad la humanidad de hoy, y qué opciones estamos llamadas a poner en acto nosotras, *Pastorcitas*, para responder?”⁸ nos parece individuar el camino que nuestra Congregación está llamada a recorrer en el hoy de la historia y en particular durante el próximo sexenio.

Acompañamos

Hemos expresado de diversas maneras nuestro deseo de caminar al lado de nuestros contemporáneos, con amor y respeto, acompañándolos en los interrogantes más profundos que habitan su corazón.

en la búsqueda de
Dios

Nos hemos sentido llamadas con fuerza a darles coraje en la fatiga de la búsqueda de Dios, en apertura a los signos del Espíritu, en la lectura de la propia experiencia de salvación y de los deseos más auténticos.

con la caridad de la
verdad

En una palabra, hemos comprendido mejor cuán importante es hoy la tarea que el Fundador ha confiado a toda la Familia Paulina: *Hagan a todos la caridad de la verdad*⁹.

aprendiendo el arte
de “conducir”

Queremos aprender cada vez mejor el arte de “**conducir**” a Dios, estando atentas a la integridad de la persona: mente, voluntad y corazón, y a una antropología que nace de la Revelación cristiana.

a través de la triple
obra de nuestro
Primer programa

El P. Alberione, al delinear la fisonomía de la germana Pastorcita, al interno de la misión pastoral de la Familia Paulina, la expresa en el *Primer programa* como la triple obra: la **instrucción cristiana**, la **formación cristiana** y la **santificación cristiana**¹⁰.

⁷ Cf. *Gaudium et Spes*, 22.

⁸ Cf. *punto c* de la ficha verde comunitaria p. 2, en el Itinerario en preparación al 7CG.

⁹ Cf. Boletín S. Paolo, enero 1954: “*Far la carità somma: quella della verità*”.

¹⁰ Cf. *Primer programa* en la Circular interna PSFSP abril 1937, y Unione Cooperatori Apostolato Stampa, abril 1937, en honor de Jesús Buen Pastor, y en las Constituciones de 1947, art. 2, en: D. Ranzato – G. Rocca, *50 anni di una presenza pastorale*, Roma 1988, pp. 185-186.

El Fundador irá precisando siempre mejor las características de esta triple obra hasta llegar a lo que será para él, el corazón del carisma: la «cura de almas». *“Entre todas las hermanas enfermeras, maestras, la más adecuada para la cura de almas, es la Pastorcita. Ella realiza el apostolado de la oración, del sufrimiento, de la santidad. Como Jesús y María, párroco y Pastorcita son para la salvación de las almas. (...) Sacerdotes y religiosas deben hacer tres cosas: instrucción, formación, santificación”* (PrP III, 1948, p. 213).

ejercemos la altísima misión de la «cura de almas»

Casi todas las comunidades han subrayado que ésta es la altísima misión que nos ha confiado Jesús Buen Pastor: *“Las hermanas consideren que han sido enviadas a una altísima misión que comparten con el párroco. Piensen que deben **“prenderse cura” de esas almas** para llevarlas a Dios. Es una gran responsabilidad y un gran mérito. Por lo tanto enciéandense de santo celo”* (Constituciones de 1953, art. 265).



¿Que connotaciones específicas tendrían que tener hoy la *instrucción*, la *formación* y la *santificación cristiana*?

Llevar al encuentro con Cristo

Nos sentimos llamadas a orientarnos decididamente hacia una «cura de almas» que lleve al encuentro con Jesús, y a encontrar en Él el sentido de la vida, la fuente de la reconciliación y la respuesta al deseo de felicidad verdadera y durable.

en colaboración con los pastores

Esta «cura de almas» está dirigida en particular a sanar las relaciones interpersonales, a ofrecer acogida, escucha y acompañamiento en el camino de la vida cristiana en las diversas fases de su desarrollo, para que cada persona alcance la plena madurez en Cristo (Cf. Ef 4,13).

Vivida siempre en el seno de la Iglesia y en colaboración con los pastores, la «cura de almas» se dirige con la misma atención a la persona en particular como a la comunidad, sin descuidar a los que están al margen de la comunidad cristiana, para que *“haya un solo rebaño con un solo Pastor”*, privilegiando un estilo caracterizado más por el “estar” que por el “hacer”. *“Nosotros estamos para dar Dios, si no, de qué nos sirve vivir?”* (PrP III, 1948, p. 220).

en la especificidad de nuestro carisma

Retorna con insistencia, en la reflexión de las comunidades, el tema de *nuestra identidad* en confronto con las otras vocaciones eclesiales. En efecto, nuestra praxis pastoral y el modo con que nos presentamos en las Iglesias locales a veces no está exenta de algunas ambigüedades.

de un modo similar a los pastores de almas

Cuando se nos pide dedicarnos establemente a actividades pastorales que privilegian ámbitos sociales o caritativos, es necesario preguntarnos si,

Además, hablando a los Paulinos, describe así nuestra misión: “El espíritu pastoral es comunicar a las almas Jesucristo, como Él se autoproclamó en una definición sumaria: *«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida»: elevar y santificar todo el hombre: la mente, los sentimientos, la voluntad: con el Dogma, la Moral, el Culto*” [...]; *“Las Hermanas de Jesús Buen Pastor ejercen un apostolado en contacto directo con las almas y con las familias (...). Ellas se acercan a todos: desde el niño al moribundo: ángeles de luz y consuelo. Hacen de puente o maternal intermediaria entre el pueblo y el párroco: con la oración, las obras, la santa palabra”, en: Ut Perfectus Sit homo Dei, 1960, 376-377/4.*

aún permaneciendo abiertas a socorrer en lo inmediato a quien se dirige a nosotras, no es más fecundo empeñar ordinariamente todas las fuerzas al desarrollo de lo que es típico de nuestra misión, expresando de esta manera con claridad nuestro rostro de religiosas dedicadas a la «cura de almas», junto a los Pastores y a todas las otras vocaciones.



En nuestra praxis pastoral, ¿cómo no perder lo específico de nuestro carisma, aún cuando estamos comprometidas en actividades orientadas a la pastoral social o a la caridad?

Con el corazón de Jesús Buen Pastor

A la Pastorcita se le pide tener el corazón de Jesús Buen Pastor: un *“corazón grande cuanto son grandes las necesidades de la humanidad”* (Alla Sorgente, 9), capaz de acoger a todos sin distinción, con actitud de paciencia, disponibilidad, generosidad, sacrificio, hasta el martirio espiritual: *“Nosotras consumimos nuestra vida por las almas”* (PrP III, 1948, p. 199). *“¿Quién es el buen Pastor? Es el que da la vida, no sólo con la palabra; la redención se realiza más con el sufrimiento, la paciencia y el silencio que con el celo. ¡Dar la vida significa consumir la vida por las almas!”* (PrP IV, 1949, p. 165).

en la relación con la Trinidad

Asimismo se nos renueva la llamada a saber tejer relaciones sanas y vivificantes, fundadas en la relación con la Trinidad, para hacer cada vez más visible la espiritualidad de la comunión y la eficacia del perdón.

con la pedagogía de Dios

Son muchas las oportunidades que la misión pastoral nos ofrece de dar testimonio de nuestro modo de vivir la relación con los Pastores. Junto a ellos estamos llamadas a dar el alimento espiritual, el contenido del mensaje cristiano, según la pedagogía de Dios, haciéndonos compañeras de camino de los hermanos y hermanas, para conducirlos a las fuentes de la vida sin *“perdernos en tantas cosas accesorias”* (PrP III, 1948, p. 220).

atentas a la formación de los laicos

También nos estamos dedicando más atentamente a la formación de los laicos, sea de quienes son llamados a servir a la Iglesia como agentes pastorales, sea de quienes están empeñados más directamente en fermentar de espíritu evangélico la vida social y política.

y a las culturas

Hemos subrayado más de una vez la importancia de la apertura al diálogo con las culturas y las grandes religiones. Nos sentimos interpeladas a poner mayor atención a la inculturación de la fe y a la evangelización de las mismas culturas.



¿Qué contribución podemos dar a la evangelización de las culturas y al desarrollo de la sensibilidad ecuménica y del diálogo interreligioso en las realidades pastorales donde servimos?

2.1 En ámbitos específicos

En respuesta a los signos de los tiempos

En las respuestas hemos individuado algunos ámbitos específicos en los cuales nos sentimos llamadas a ejercer con particular competencia y amor la «cura de almas».

- *La familia*

Al constatar la creciente crisis de la institución familiar, agravada con leyes que no tutelan su integridad y estabilidad¹¹, queremos desarrollar una pastoral que tome en cuenta la dignidad de la familia como brotó de las manos del Creador, y que promueva el valor de la vida de cada uno de sus miembros.

realizamos unas opciones

- *Los jóvenes*

El venir a menos de la familia incide gravemente en los jóvenes, creando un vacío educativo que los deja sin puntos de referencia y privados de los valores fundamentales que los ayuden a acoger la vida como un don. Queremos dedicarnos con renovado empeño a la *pastoral juvenil* para cuidar la formación humana y cristiana de las nuevas generaciones. Al interno de la pastoral juvenil, consideramos decisivo dedicarnos con mayor convicción a acompañar los jóvenes en el discernimiento vocacional.

en algunos ámbitos

- *Los marginados*

Frente a la soledad, a la marginación, al frecuente abandono de muchos ancianos, enfermos, personas que sufren por varios motivos, queremos dirigirnos a los más pobres y excluidos con la compasión del Buen Pastor, y orientar también los colaboradores pastorales a cuidar de los más débiles.

- *Los mass-media*

El impacto ambiguo de los medios de comunicación social sobre la población, especialmente entre los niños y los jóvenes, nos interpela a cuidar mayormente la formación al uso crítico de estos medios. Al mismo tiempo, queremos habilitarnos para utilizar de manera más eficaz el lenguaje multimedial en la catequesis y en la pastoral en general.

que consideramos prioritarios

- *Laicos cooperadores*

Al constatar el incremento de laicos interesados en compartir nuestra espiritualidad y misión, y ante la necesidad de agentes pastorales con una sólida espiritualidad cristiana, queremos cuidar y sostener su formación. Su apertura a nuestra misión puede ser una premisa para configurar un eventual *movimiento laical de Cooperadores Paulinos de Jesús Buen Pastor*. Con este objetivo podría ser útil elaborar unos principios generales a modo de estatutos a experimentar en toda la Congregación.

¹¹ Cf. Leyes del divorcio, el aborto, la fecundación artificial, la manipulación genética, la eutanasia.

- *Ecumenismo y diálogo interreligioso*

De diversas maneras hemos expresado la necesidad de conocer mejor la espiritualidad del Oriente cristiano, aún la realidad del Islam y de las grandes religiones, para tejer un diálogo no solamente deseado sino experimentado, allí donde sea posible realizarlo.

- *Retiros, ejercicios espirituales y acompañamiento*

Considerando la necesidad de fortalecer la fe cristiana y de consolidar el seguimiento de Cristo en la cotidianidad de la vida, consideramos importante desarrollar el don del discernimiento espiritual y prepararnos para guiar y animar retiros y Ejercicios Espirituales, y en los lugares donde se no pida, habilitarnos también para el acompañamiento espiritual.



Para cualificar nuestra presencia en los ambientes descritos, en el estilo de la «cura de almas», ¿podría ser útil constituir, *ad experimentum*, alguna comunidad que asuma, prevalentemente, alguno de los ámbitos indicados, en modo de reflexionar a partir de la praxis?

Como María al pie de la Cruz

Nos es muy querido el ícono de María al pie de la Cruz, justamente porque evoca el amor hasta el sacrificio, el ofrecimiento de sí, el ser hermanas y madres de todos, el “*estar en la complejidad de nuestro tiempo*”¹².

generar hijos a la gracia

“*¡Ustedes son mamás por naturaleza!*” (Alla Sorgente, 35-36). Dirá don Alberione pensando en nuestra maternidad como la vía más natural para generar a la vida: “*El espíritu de la Pastorcita es un espíritu de alta maternidad espiritual*” (PrP IV, 1949, p. 90) y para realizar la misión de la «cura de almas»: “*Es bueno desarrollar en ustedes el concepto de llegar a ser esposas y madres. El Señor les ha cambiado las cartas en las manos: ustedes esposas de Cristo para generar hijitos a la gracia. El concepto de maternidad entra esencialmente en la vocación de la Pastorcita. Jesús y María unidos íntimamente*” (PrP IV, 1949, p. 32-33).

y nutrir su fe

El espíritu materno de las Pastorcitas se manifiesta en el acompañar, formar, nutrir la vida de fe de todos los hijos de Dios. “*El espíritu de maternidad que les es inherente por naturaleza, debe desarrollarse de manera sobrenatural (...). Amar al enfermo, al pecador, por sus almas, por las cuales Jesús ha dado la vida*” (PrP VIII, 1957, p. 238).



El ícono de María, Madre del Buen Pastor, en el contexto actual, ¿como puede iluminar nuestro ministerio de «cura de almas»?

¹² Cf. Oración a María al pie de la Cruz, en la *Planificación del Sexenio 1999-2005*.

2.2 También al interno de la Congregación

Cura hacia las hermanas

Casi todas las comunidades han recordado la importancia de vivir entre nosotras lo que pretendemos ofrecer en la misión pastoral: la cura espiritual para con el pueblo de Dios es creíble en la medida en que nos empeñamos en vivirla entre nosotras.

El amor a las almas quiere decir amor y cura hacia las hermanas con la misma búsqueda del bien que ofrecemos a las demás personas. Un amor sobrenatural que nos hace sentir y vivir como verdadera familia religiosa por la cual estamos llamadas a trabajar, pensar y proveer como hermanas y madres: *“Amar al instituto como la propia familia (...) es una familia espiritual en la cual, también naturalmente, todo se recibe y todo es necesario dar (...) La hermana, que naturalmente es madre, por motivo de religión llega a ser madre espiritual; he aquí que debe pensar y proveer de todas las maneras a la que es su nueva familia”* (AAP 1957, 386).



¿Qué actitudes personales pueden cualificar nuestro estilo de vida comunitaria, de manera que sea creíble nuestra «cura de almas» hacia los demás?

Adecuar nuestra formación

Reapropiarnos del *primer programa* nos impulsa a revisar asimismo nuestra formación inicial y continua en los aspectos que se refieren al ámbito de la instrucción cristiana, de la formación cristiana y de la santificación cristiana: *“La vida de ustedes requiere firmeza y estabilidad para guiar a todos a Jesús. Doctrina amplia, firmeza de carácter, piedad vivísima”* (PrP IV, 1949, p. 8).

a la instrucción cristiana

Estamos convencidas de la urgencia que la Congregación alcance, en su conjunto, una preparación doctrinal y teológica más elevada y sólida, que nos haga capaces de educar, de instruir y de ayudar a descifrar la confusión que impera en el ámbito de la fe y de la religiosidad. Que nos impulse a superar el relativismo, las dicotomías, la falta de claridad para responder a los desafíos del mundo, y nos dé la vigilancia necesaria frente a la tendencia a asumir una mentalidad no evangélica.

requiere el *habitus* al estudio

Somos conscientes que para acompañar el crecimiento de la fe, en nosotras y en los demás, es necesario incrementar en la Congregación el *habitus* al estudio asiduo y profundo, a una reflexión alta y constante, que nos habilite a una lectura sapiencial de la vida.

sin distracciones

No infravaloremos la tentación de descuidar el estudio con la excusa de que tenemos que relajarnos: *“Si una permanece hasta tarde frente a la televisión o escuchando radio, se llena de pensamientos divagantes. El recogimiento se pierde. La meditación y la comunión del día siguiente no serán perfectas, porque la fantasía se distrae, queda impresionada por ciertas cosas. De manera que: no a las conversaciones, no a la lectura y no a los noticieros que no interesan. Tenemos algo más, algo más. Nos interesan las cosas que se refieren a la gloria de Dios, a nuestra santificación y al apostolado, es decir, a la cura de almas”* (AAP 1962, 547).

Se trata de aquella dimensión de la formación permanente que el P. Alberione llama “estudiosidad”, la segunda rueda del *carro paulino*.

Entre los estudios de teología, para nosotras ocupa un puesto especial la teología pastoral: “*La teología pastoral enseña cómo hacer el bien, cómo aplicar la teología dogmática, moral, ascética, mística. Es la teología de Jesús Buen Pastor, es la de ustedes (...). Aquí, en el estudio de la teología, tienen gracias especiales, gracias de oficio para poder entender la pastoral*” (PrP III, 1948, p. 208-209).

Algunas veces nos damos cuenta, con sufrimiento, que nuestras respuestas pastorales se dirigen más fácilmente a lo inmediato, y no siempre van acompañadas por una reflexión personal y comunitaria que mantenga una visión pastoral amplia y que sepa captar la presencia y el actuar de Dios en la historia.

Quisiéramos estar siempre más a la altura de una reflexión sobre la «cura de almas» compartida con los pastores, para individuar itinerarios y metodologías adecuadas a la misión pastoral en los diversos contextos.

Retorna insistentemente a nuestro corazón la demanda de preparación adecuada, porque tantos estudios, aún sistemáticos, y tantos cursos de actualización parecen no ser suficientes para sentirnos preparadas para nuestro ministerio.

cualificándonos en la teología pastoral

para reflexionar junto a los pastores



¿Qué nos falta para adquirir la sabiduría espiritual que valoriza nuestra preparación, y también eleva el nivel cultural de toda la Congregación?

Formación cristiana

Asumir la formación cristiana de los demás en nuestro ministerio pastoral nos está cuestionando en el ámbito de nuestra misma formación religiosa. Desde el ingreso a la Congregación se hace indispensable dar a las jóvenes el alimento sólido que deriva de la Palabra de Dios, de la Tradición de la Iglesia y de los Padres y Madres de la fe, especialmente de los que fueron religiosos y pastores, y pueden ofrecernos un testimonio significativo aún en el hoy de nuestra misión. “*Guiar a los demás es el arte de las artes*” (PrP IV, 1949, p. 22).

para adquirir el oído del discípulo

Reconocemos, además, siempre válidos los medios que nuestra formación ya indica, en particular la meditación de la Palabra, la lectura espiritual, el examen espiritual de conciencia, el discernimiento como estilo de vida, el estudio, el acompañamiento espiritual sistemático. Estamos convencidas que si tenemos el *oído del discípulo*, entrenado en la escucha del Señor y de los hermanos y hermanas, sabremos dar *las respuestas de Dios* a los interrogantes, las dudas, la sensación de vacío de tantos compañeros de camino.



¿Cómo cuidar mejor nuestra *formación cristiana* para que pueda continuar sosteniendo la tarea de formar y acompañar a otros en la fe? ¿Qué medios privilegiar para nosotras?

Santificación
cristiana

En la escucha de la vida y de las inquietudes evidenciadas por las comunidades, encontramos también una fuerte insistencia en la santidad.

en las vías del
Espíritu

En este tempo, muchas Pastorcitas, junto a otros miembros de la Familia Paulina, están siguiendo cursos de Ejercicios Espirituales y de profundización de la herencia carismática dejada por el P. Alberione. Sabemos que él ha sacado provecho del itinerario de santificación cristiana del patrimonio espiritual de la Iglesia, y lo ha expresado de modo significativo en el *Donec Formetur*, que como es sabido, se articula en las tres vías³. Las *vías purgativa, iluminativa y unitiva* trazan ya desde siglos, para nosotras y para todos los cristianos, el camino de maduración de la fe.

Por eso hemos subrayado la importancia de una intensa vida de oración, personal, comunitaria y eclesial; de la asiduidad a los sacramentos, de la celebración de la Liturgia bien cuidada y vivida en plenitud.

Sentimos la fatiga cotidiana de *tomar las cosas espirituales en serio*, con decisiones fuertes y determinadas hacia un camino de conversión, que continuamente nos ofrece la misericordia divina.

con las virtudes
teologales

En todo caso, estamos convencidas que la solidez de la fe, la esperanza y la caridad nos hará capaces de enfrentar las dificultades y las crisis propias de la existencia, y poder ser *compañía* que orienta y conduce a otros a la Fuente de la vida.

hacia la santidad
pastoral

“Una sola cosa les pide ahora Jesús Buen Pastor: la santidad! Verdadera santidad, auténtica santidad. Tomar las cosas espirituales en serio. ¿Qué quiere decir en serio? Una decisión fuerte, decisión que es astucia, que utiliza todos los medios. Y los medios son: la oración, el empeño, los propósitos, el uso de los sacramentos, el buscar consejo, corresponder a todas las orientaciones que les dan. ¡No personas mediocres! Sino personas llenas de fervor y de ardor, verdaderamente santas” (AAP 1962, 663-664).



¿Qué comporta para nosotras, Pastorcitas del Tercer milenio, este apelo insistente a la santidad?

¹³ Cf. *Donec Formetur Christus in vobis*, n. 17-92.

3. Iluminadas por la Palabra

Durante nuestros Capítulos provinciales y Asambleas de Delegación, hemos profundizado el tema de la «cura de almas» con la ayuda de personas expertas. Consideramos útil referir algunos elementos significativos para iluminar y enriquecer ulteriormente nuestro Instrumento de trabajo con la Palabra de Dios como ha sido profundizada en los capítulos de circunscripción.

Jesús, Cordero
Pastor

Jesús es el Pastor que conduce el pueblo de Dios a la salvación. Es ante todo el Cordero que se ha hecho Pastor (cf. Ap 7,17), que en la donación de su vida, toma sobre sí el pecado del mundo (cf. Jn 1,29). Su función es guiar la grey a las fuentes de las aguas de la vida. Jesús, mandado por el Padre en la fuerza del Espíritu (cf. Jn 6,57) nos trae la misma vida del Padre y el agua viva del Espíritu.

conduce

La acción de conducir es realizada por alguien en favor de otro. Es salir de sí mismo para encontrar y dar precedencia al otro. La tarea de conducir exige que la persona esté en el camino justo y a su vez se deje conducir. El verbo *conducir* es exquisitamente pastoral, evoca las principales acciones del Pastor: guía, acompaña, vigila, custodia, protege, defiende la grey de todo peligro, se hace cargo con solicitud de todas las ovejas, especialmente de las débiles, heridas, pequeñas.

Todas las acciones de Jesús están orientadas en favor de la persona humana (cf. Mt 12,12), acogiéndola en su realidad y conduciéndola en la verdad (cf. Mc 6,34). Es un cuidado premuroso para que la persona tenga la vida y vida abundante que brota del Padre. (cf. Jn 10,10).

la humanidad
extraviada

La humanidad de hoy parece extraviada entre muchas cosas que la alejan de Cristo. El deseo más profundo y difundido en la humanidad hoy es la sed de Dios. Como Pastorcitas, se nos pide acompañar hacia el encuentro con Dios ofreciendo el alimento y la bebida espirituales. Estamos llamadas a testimoniar la maternidad espiritual, a ser madres y hermanas, según nuestro Fundador, en el guiar y acompañar a Cristo el pueblo de Dios que se nos ha confiado. Estas personas son nuestros hijos espirituales y han sido confiados a nuestro cuidado premuroso. Acompañémoslos con una mirada compasiva y con corazón acogedor.

por los caminos de la
vida

«Cura de almas» es caminar en la verdad y en la humildad. Reconocemos que somos criaturas necesitadas de la misericordia y del perdón de Dios. La Pastorcita, nutrida e iluminada por la Palabra, debe tener clara conciencia de los bienes que Dios desea para sus hijos. No sólo debemos conocer la meta y las insidias del camino, sino caminar con los signos de los tiempos, ofreciendo vías alternativas a favor de la vida, de la plenitud de vida destinada a la felicidad eterna.

con abundancia para
todos

Hemos sentido un reclamo constante a nuestro *Primer programa*, que nos ha sido dado por el Fundador, para considerarlo y reproponerlo en nuestra «cura de almas», a fin de salvaguardar la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios (cf. Gen 1,27). Mirando la integridad de la persona, nos sentimos impulsadas a ofrecer la instrucción cristiana, la formación cristiana y la santificación de la vida a todos. El *Primer programa* nos estimula a buscar el más, lo mejor, y nos mueve a ir más allá de nuestras

habituales actividades pastorales, a fin de que lo nuevo nazca de la fe y del deseo de conducir a Cristo todas sus ovejas.

4. Hacia los nuevos caminos del Espíritu

Referimos aquí los *nuevos caminos* en relación la «cura de almas» de las Pastorcitas, individuados después de un atento discernimiento pastoral realizado en cada Capítulo o Asamblea de circunscripción.

Estas diez indicaciones serán objeto de un ulterior discernimiento durante el Capítulo General, en vista de las futuras opciones de la Congregación.

Argentina Bolivia	<i>Revitalizar la «actitud de escucha» como clave fundamental de las relaciones de la persona en todas sus dimensiones (con Dios, consigo misma, en la vida fraterna y con el pueblo).</i>
Australia	<i>Dar testimonio auténtico, como comunidad de religiosas consagradas a Jesús Buen Pastor, Camino, Verdad y Vida, para la cura de almas, a través de nuestro ministerio pastoral:</i> - continuando a habilitarnos en la escucha y el discernimiento espiritual, para dar una auténtica orientación contemplativa al ministerio pastoral.
Brasil Caxias do Sul	<i>Iniciar una reflexión en vista de un Instituto de Pastoral, según el pensamiento del Beato P. Alberione.</i>
Brasil San Pablo	<i>Nuestra permanencia en tierra africana como Provincia Padre Alberione.</i>
Colombia-Venezuela- Méjico	<i>Fortificar las relaciones fraternas en la comunidad religiosa, como signo profético en la situación de deshumanización en la que vive el mundo globalizado.</i>
Chile-Perú	<i>Acompañar integralmente a las personas con especial atención a los más alejados.</i>
Corea	<i>En la realidad pastoral, compleja y desafiante, queremos vivir mayormente la identidad de Pastorcitas</i> - retornando a las fuentes de la Vida religiosa y a las fuentes carismáticas, inmersas en el Misterio Trinitario; - renovando la vida espiritual; - desarrollando la maternidad espiritual hacia la gente extraviada, que ha perdido el camino a recorrer, dándoles a Jesucristo.
Filipinas	<i>Ministerio de sanación, a la luz de la RdV 14, en sus varias expresiones:</i> - presencia, escucha, acompañamiento, consejo, dirección espiritual, etc.; según las prioridades de la Iglesia local y en colaboración con los pastores.
Italia Centro Norte	<i>Asumir el discernimiento pastoral como estilo de vida comunitario, en un contexto de pluralismo cultural y religioso.</i>

Italia Centro Sur

Volviendo a las raíces de la identidad cristiana carismática, **vivimos la misionariedad:**

haciéndonos promotoras de *cultura* cristiana,

privilegiando las áreas más pobres de *evangelización*, con atención a los 'lejanos' de la comunidad eclesial,

- en la disponibilidad a la colaboración y a la proyectualidad,
- a través de la acogida y el diálogo con las diversidades socio-culturales y religiosas,

a fin de que los hombres y las mujeres de hoy sean orientados a Cristo Salvador de la humanidad.

5. Propuestas para el 7CG

Resumimos los *argumentos de interés general* propuestos por las circunscripciones, que serán objeto de reflexión y de discernimiento durante nuestro Capítulo General.

Los reportamos en orden de frecuencia:

Laicos cooperadores

Fortificar y sostener el acompañamiento y la formación de los laicos, y elaborar líneas operativas para desarrollar un posible *movimiento laical de Cooperadores Paulinos de Jesús Buen Pastor*.

Elaborar, a nivel de Congregación un Estatuto, ad experimentum para los Cooperadores laicos.

(ARG-BO; BR-CdS; BR-SP; ICN)

Prepararnos al ministerio espiritual

Favorecer iniciativas específicas, incluso metodológicas, para *profundizar* y para *habilitarnos al ministerio de la "cura de almas"* según nuestro fundador, el Beato P. Santiago Alberione, sea en el formarnos a la "*maternidad espiritual*" como en las opciones apostólicas

Cada opción sea puntualmente verificada.

(ARG-BO; AUS; BR-CdS; CO-VE-ME)

Formar a la internacionalidad

Alimentar el *espíritu misionero* desde la formación inicial, favoreciendo la inserción de las jóvenes en naciones diversas de la propia, para que crezcan con una visión más universal de la Iglesia y de la Congregación; y desde el inicio experimenten relaciones más amplias, aún internacionales, al servicio de la evangelización de las culturas, con atención al ámbito de la comunicación.

(K; BR-SP; ICN)

SIM y comunidad Estudios-Carisma

Reforzar el *Secretariado Internacional para la Misión* para que ayude a elaborar propuestas y proyectos en el frente de la misión pastoral, e incrementar la comunidad *Estudios y Carisma* de via Traversari para continuar profundizando las temáticas de interés común.

(BR-CdS; ICN)

Jóvenes	<p>Estar más presentes en la <i>Pastoral juvenil</i> en cada nación, con particular referencia a la formación de los seminaristas y jóvenes sacerdotes. Reflexionar sobre la intuición del Fundador (AD 345-346) de dar inicio a un <i>Instituto</i> que cuida la formación de los jóvenes como futuros sacerdotes que vivan el mismo espíritu de nuestro carisma pastoral.</p> <p>(ARG-BO; CI-PE)</p>
Animación vocacional	<p>La conciencia de ser deudoras del carisma a las nuevas generaciones y, al mismo tiempo, la constatación del exiguo número de vocaciones nos impulsa a proponer:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) un fuerte interrogativo sobre cómo estamos viviendo nuestro ser Pastorcitas; b) la confrontación y la condisión entre las animadoras vocacionales de las varias circunscripciones; c) la posibilidad de experiencias misioneras en las varias circunscripciones de parte de las jóvenes más sensibles a nuestro carisma. <p>(ICN)</p>
Colaboración pastoral	<p>Explorar <i>nuevas vías</i> para vivir la colaboración con los pastores de la Iglesia.</p> <p>(CI-PE)</p>
Sitio Internet congregacional	<p>Hacer de nuestro sitio también un <i>instrumento vocacional y formativo</i> para los jóvenes.</p> <p>(K)</p> <p><i>Para invertir cada vez mejor en la cultura de la comunicación:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - informando, evangelizando, concientizando; - divulgando la vida y la misión de nuestras inserciones; - agilizando la comunicación y facilitando la participación de las comunidades. <p>(BR-SP)</p>
Economía	<p>Dar a la <i>ecónoma general</i> la posibilidad de visitar periódicamente las diversas circunscripciones para:</p> <ul style="list-style-type: none"> - conocer de cerca la realidad económica de las circunscripciones, sus recursos y dificultades; - encontrar la comisión económica de cada circunscripción y las ecónomas de las comunidades; - ayudar en la gestión de inversiones, dar orientaciones claras; - animar las circunscripciones en la solidaridad, a en la condisión de los bienes y en el intercambio de informaciones. <p>(PI)</p>

Método de consulta	<p>Agilizar la <i>consulta</i> de las hermanas para el nombramiento del Gobierno provincial.</p>
	(BR-SP)
RdV 109	<p>Rever el art. 109: que la <i>elección</i> de la provincial y de las consejeras sea hecha en asamblea directamente en las provincias, con la presencia de una representante del Gobierno General.</p>
	(BR-CdS)
RdV 103.1 132 y 133	<p>Modificar el artículo como sigue: “<i>En el caso que la Delegación supere los 30 miembros, participe la Superiora Delegada de derecho, y un miembro elegido</i>” (cf. Actas del 6CG, mandatos al Gobierno General, p. 160); y modificar por consecuencia el art. 132 relativo a las participantes de derecho al Capítulo General, y el art. 133 acerca de la proporción numérica entre los miembros electos y los miembros de derecho.</p>
	(GG)
RdV 118	<p>Tomar en consideración el art. 118 y las modificaciones consideradas durante el 5° Intercapítulo.</p>
	(GG)
Sigla internacional	<p>Actualmente nos presentamos en las diversas naciones con una sigla congregacional traducida en el propio idioma. Por motivos de claridad y de identificación universal es necesario presentarnos en todas las partes del mundo con una sigla única en lengua latina: <i>SIBP</i> (=Sorores a Jesu Bono Pastore).</p>
	(GG)

Bibliografia

- S. Gregorio Magno, *La Regola Pastorale*, Ed. Paoline, 1978
- S. Gregorio Magno, *Crescere nella fede*, Qiqajon, 1996
- Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata, *Ripartire da Cristo*, 2002
- Congregazione per il clero, *Il presbitero, pastore e guida della comunità parrocchiale*, 2002
- Esortazioni apostoliche post-sinodali delle Chiese Continentali: *Ecclesia in Africa* 1995; *Ecclesia in America* 1999; *Ecclesia in Asia* 1999; *Ecclesia in Europa* 2003; *Ecclesia in Oceania* 2001
- Pontificio Consiglio per la cultura – Pontificio Consiglio per il dialogo interreligioso, *Gesù Cristo portatore dell'acqua viva. Una riflessione cristiana sul "New Age"*, 2003
- A. Louf, *Generati dallo Spirito*, Qiqajon, 1994
- E. Bianchi – R. Corti, *La parrocchia al centro della riflessione ecclesiale*, Qiqajon, 2004
- E. Bosetti, *Prima lettera di Pietro*, Messaggero, 2004
- S. Barbosa de Almeida, *A cura de almas como expressão específica da missão das IJB* segundo o pensamento de Tiago Alberione, Corso di Formazione sul carisma della Famiglia Paolina, 2004
- C. Militello, *La Chiesa. Il corpo crismato*, EDB 2004
- Pierre Hadot, *Esercizi Spirituali e Filosofia antica*, Einaudi, 1988; cf. in particolare il capitolo: *Esercizi Spirituali antichi e "filosofia cristiana"* pp. 69 ss.
- Ignazio IV, *L'arte del dialogo*, Qiqajon, 2004

Índice

Presentación	1
1. A partir del grito de la humanidad de hoy	3
2. Pastorcitas en «cura de almas»	5
2.1 En ámbitos específicos	8
2.2 También al interno de la Congregación	10
3. Iluminadas por la Palabra	13
4. Hacia los nuevos caminos del Espíritu	14
5. Propuestas para el 7CG	15
Bibliografía	18
Índice	19

“Un Pastor de almas
debe ser cercano a todos
con el lenguaje de la compasión y la comprensión.

De manera especial,
debe ser capaz de elevarse sobre todos los demás
por la oración y la contemplación.

Los sentimientos de piedad y de compasión
le permitirán hacer propia la debilidad de los demás.

La contemplación lo lleve a superarse
y vencerse a sí mismo
con el deseo de las cosas celestiales.

No obstante, el deseo de la conquista
de la elevación espiritual
no le haga olvidar las exigencias de los fieles.

Como el proveer y el satisfacer las exigencias del prójimo
no le hagan descuidar
el deber de elevarse a las cosas celestiales.

San Pablo es vivo ejemplo
de tanto equilibrio en el ministerio pastoral”

(San Gregorio Magno, *La Regla Pastoral*, II, c. 5)